

Fluctuaciones cambiarias y actividad empresarial

BBVA Research
www.bbvarsearch.com

Las empresas se ven expuestas en su actividad productiva y comercial diaria a diferentes riesgos e incertidumbres que tiene que ver con su capacidad de producción, la disponibilidad de materias primas y la demanda real de sus productos, entre otros. Más aún en el caso de empresas agroindustriales, los riesgos van más allá y temas como el nivel de lluvias y el clima en general se convierten en factores muy relevantes.

Adicionalmente, y no menos importante, las empresas que realizan operaciones en moneda extranjera asumen un riesgo adicional ante las fluctuaciones relativas de las diferentes monedas respecto al peso colombiano. Tanto empresas importadoras de materias primas o de bienes finales como exportadoras adquieren un riesgo cambiario al realizar parte de su actividad en una moneda diferente a la que usan para sus operaciones cotidianas. Riesgo que no es despreciable en esquemas cambiarios modernos como el Colombiano donde la tasa de cambio es libre y responde a los flujos de mercado.

La experiencia de los últimos años, muestra una elevada volatilidad de las monedas a nivel global y en particular del peso colombiano. Las condiciones relativas de la economía colombiana frente a sus socios comerciales y financieros han generado fluctuaciones importantes en la tasa de cambio del peso con efectos sobre los balances de las empresas y las familias. Estos movimientos en las tasas juegan a favor o en contra de los balances de las empresas o familias dependiendo la posición deudora-acreedora de los agentes con el exterior.

En la historia reciente de Colombia, hemos visto episodios fuertes de devaluación del peso como el que se dio a finales de 2008 y comienzos de 2009 cuando se agudizaron los efectos de la crisis financiera internacional sobre los países emergentes. O también hemos visto episodios de reevaluación importantes, como el que experimentamos en la actualidad y que se da en paralelo con un inicio de la recuperación mundial y la mejora relativa en el desempeño de las economías de América Latina. En cada uno de estos episodios los ganadores y perdedores al interior del aparato productivo son distintos pero en los dos casos es claro que el riesgo cambiario asumido afecta los resultados de las empresas y los negocios.

En estas líneas, el efecto que la reevaluación cercana la 11% anual que ha experimentado el peso colombiano en los últimos 12 meses tiene sobre los exportadores colombianos y otros agentes motivó al Banco de la República a tomar nuevamente decisiones de intervención en el mercado cambiario para intentar contener el proceso. Es aún prematuro evaluar los efectos de la medida pero podría esperarse unos efectos contenidos de la misma y no se pueden descartar medidas adicionales.

Sin embargo, a pesar de las medidas que puedan tomar las autoridades económicas en los diferentes países o en particular en Colombia, la volatilidad de la tasa de cambio será un elemento siempre a considerar en el momento de iniciar una relación comercial y productiva que incluya transacciones en moneda extranjera. Las fluctuaciones cambiarias generan riesgos importantes y estos riesgos, a diferencia de otros como los climáticos, se pueden cubrir y proteger los resultados. La actividad empresarial tiene en si misma tantos riesgos e incertidumbres que es ideal, en la medida de lo posible, cubrir los que pueden evitar como el cambiario. En este campo, los empresarios tienen herramientas poco explotadas que les garantizarían mejoras en su gestión de resultados.

